

LA LADRONA DE LIBROS

Cecilia María González Zango

Día Internacional del Libro
23 de abril de 2023

Plan de Fomento
de la Lectura en Extremadura

Texto adaptado a Lectura Fácil
por la OACEX

LA LADRONA DE LIBROS

Cecilia María González Zango

A.K.A (CECILIA ZANGO)

A mi prima Rosita.

© Junta de Extremadura

Dirección General de Bibliotecas,
Archivos y Patrimonio Cultural

Plan de Fomento de la Lectura en Extremadura

Dep. legal: BA- 000167 / 2023

Mérida 2023

© del texto: Cecilia María González Zango

ÍNDICE

La ladrona de libros..... 7



La ladrona de libros
adaptado a Lectura Fácil.....10

La ladrona de libros

Antes de conocer a la Bruja del Oeste y llegar a Ciudad Esmeralda, paseamos por el Camino de Baldosas Amarillas, y un tornado que remueve el alma a cualquiera, nos recuerda cómo Kansas se hacía cada vez más y más pequeño, dejando aflorar un sentimiento de agrí dulce desconcierto.

A través de un cinematográfico remolino de recuerdos bastante similar a éste y girando a toda velocidad, os invito a viajar conmigo unos quince años atrás, pero esta no es la historia de Dorothy, si no la mía.

Puedo oler el calor de la ciudad, sentir el espesor del aire sobre la piel con facilidad porque, este momento tan naranja que os voy a retratar, se repitió en innumerables ocasiones en el transcurso de mi niñez hacia mi adolescencia y estoy segura de que marcó fuertemente la esencia de la persona que soy hoy en día. Y es que yo nací en mi estación favorita, el 14 de julio, y es ahí, en verano, donde a conciencia guardo casi todos mis recuerdos.

Pongamos el remolino en stop, estacionándose en una tradicional y calurosa tarde de agosto en el centro oeste de la península. Olía a madera y pude guardar ese aroma que tanto me gustaba, porque es como en mi humilde opinión, una auténtica biblioteca debe oler. Ahí estaba yo bien cargada, en pleno agosto, con diez o doce libros y diez o doce películas, bajando las escaleras de la Biblioteca Pública de Cáceres a sabiendas de que tan solo podía llevarme cinco libros y cinco pelis.

Cuando me tocaba mi turno en el mostrador, ponía todos los libros encima y esperaba, como todas las semanas, a que me dijeran que tan solo podía llevarme cinco libros y cinco pelis, pero ¿y si un día me dejaban llevármelos todos?

Como dijo Unamuno, “cuanto menos se lee, más daño hace lo que se lee”. Y es que yo leía mucho, y el hecho de recibir esta negativa semanalmente entraba por el orificio derecho de mi aparato auditivo y salía alegremente por el izquierdo, tocando las palmas. Lo que ocurría es que una semana más la persona del mostrador había decidido no saltarse las normas de préstamo conmigo.

Recuerdo cómo con doce años mi mente se perdía en las clases matutinas, intentaba controlarla pero ella actuaba libre e indomable, no me gustaba el instituto, pero me encantaba leer, al igual que no me gustaba ensayar con el violín pero amaba la música. Aun así, algunos años más tarde, finalicé el Grado Profesional de Guitarra en el Conservatorio Federico Moreno Torroba en Madrid, el Grado en Historia y Ciencias de la Música en la Universidad Autónoma de Madrid y el Máster en Formación del Profesorado. También asistí a cantidad de cursos y masterclass de guitarra y fui obsequiada con algún que otro premio nacional, pero que no os engañen, yo falté muchísimo a clase.

Probablemente el setenta por ciento de mi carrera universitaria la pasé en cabinas de estudio en el conservatorio, allí leía, escribía y me preparaba complejísimo repertorios guitarrísticos. Cada cabina de dos por cuatro metros tenía un ventanal inmenso en relación al tamaño del habitáculo y este daba a un patio interior con jardín. La mayoría de los días llegaba por la mañana, temprano, amaneciendo, y marchaba por la noche cuando el servicio de limpieza me echaba y cerraba el edificio. En el camino de regreso debatía conmigo misma, observaba a las personas en el transporte público, escuchaba música y escribía.

Es curioso e irónico, siempre fui muy solitaria y a día de hoy mi carrera artística se basa en llegar a miles de personas y comunicarme con ellas a través de la música.

Cuando era niña pasaba las tranquilas y silenciosas siestas de verano tumbada en el mármol fresquito de la cocina de nuestra antigua casa. Disfrutaba muchísimo esos momentos. Sobre un suelo gris claro con vetas y rodeada de muebles blancos de madera y cantidad de plantas. Allí me quedaba hasta que

ya no encontraba posición donde no me doliese una parte del cuerpo. Leía y leía. Estaba realmente fascinada por todas esas historias, esas vidas y esos mundos a los que podía viajar, pero sobre todo, estaba fascinada por las ramificaciones que a consecuencia de ello se creaban en mi mente.

No me cabe la menor duda de que soy quién soy gracias a los libros que he leído. Incluso me atrevo a decir que también soy lo que no soy gracias a los libros que he leído, frase que pretendía ser el título de este documento. Descartada por ser poco épica.

Los libros no me han ayudado a afrontar los momentos más difíciles de mi vida, cuando éstos han llegado, jamás pensé en abrir un libro, los habría arrojado todos al fuego, habría cometido el delito de Alejandría si hubiera hecho falta. Sin embargo, sí he utilizado los surcos que me dejaron en el pensamiento. Cuando leí *El hombre en busca de sentido* de Viktor Frankl, superviviente de Auschwitz y Dachau, fundador de la logoterapia y el análisis existencial, hace tantísimos años, me hice uno de los favores más grandes de mi vida, y es que *“cuando ya no somos capaces de cambiar una situación, tenemos el desafío de cambiarnos a nosotros mismos”*.

Y como en cada buen libro, finalizando este texto quisiera poner una guinda con unos agradecimientos; Gracias papá, por enseñarme a leer antes que nadie, porque con tres años yo escribí mi primer cuento, y aunque no recayémos en ello, en aquel momento yo había decidido que sería artista y tú ya me habías dado las primeras herramientas para hacerlo. Gracias mamá por enseñarme a ser trabajadora como tú, ser una persona admirable allá por donde pisen tus pies.

Y finalmente os diré que en mi adolescencia fui el personaje de este libro, gracias Markus Zusak, autor de *La ladrona de libros*, porque delito es quemar una biblioteca, no llevarse prestado un libro indefinidamente, y gracias también, por regalarme el título de mi elogio tantos años antes de yo escribirlo.

Ahora, si miráis hacia arriba, veréis que ya no estamos en aquel remolino, y si cerráis los ojos, veréis un libro y una rosa.

Elogio

La ladrona de libros



Adaptación a Lectura Fácil del texto de Cecilia María González Zango

Texto Adaptado por la OACEX

Este texto es un elogio al libro
por del Día Internacional del Libro.
Elogio es un texto escrito
como reconocimiento a los libros.
Este documento está en Lectura Fácil.
Las palabras difíciles de entender
aparecen en **negrita**
y explicadas en cuadros al lado del texto.

Texto original:

Cecilia María González Zango

Adaptación a Lectura Fácil:

OACEX

Oficina de Accesibilidad Cognitiva de Extremadura.

Validación del texto:

Borja Carretero Pérez.

María Jesús Mariscal Torres.

Mario Carballo Gamero.



© Lectura fácil Europa. Logo:
Inclusion Europe. Más información
en www.inclusion-europe.eu/easy-to-read/

La ladrona de libros



Elogio

Recuerdo algunos de los momentos
y personajes del libro llamado:

El maravilloso mago de Oz.

El escritor de este libro
fue Lyman Frank Baum,
de Estados Unidos.

Por ejemplo,
recuerdo a la Bruja del Oeste,
la Ciudad Esmeralda,
o el camino de Baldosas Amarillas.

Remolino: movimiento rápido de aire, agua, polvo o humo que gira sobre sí mismo. En este caso significa: recordar de forma rápida momentos del pasado.

A través de este **remolino** de recuerdos
os invito a viajar conmigo.

Pensad en el pasado,
unos 15 años atrás.

Os voy a contar mi historia,
no la historia de **Dorothy**.

Dorothy: es el nombre de una de las protagonistas del libro llamado: El maravilloso mago de Oz.

Os voy a contar un momento
que recuerdo, como de color naranja,
y que se repitió muchas veces
desde que yo era una niña
hasta que fui una **adolescente**.
Aún puedo recordar el olor
del calor de la ciudad
y sentir el aire sobre mi piel.
Estoy segura de que este momento
marcó la **esencia** de la persona
que soy hoy en día.

Adolescente: etapa de la vida que va desde la infancia hasta el inicio de la juventud.

Esencia: características de algo o alguien que son para siempre.

Yo nací en verano,
el día 14 de julio,
en mi estación del año favorita.
Casi todos los recuerdos que guardo
son de todos mis veranos.

En este viaje al que os he invitado,
vamos a parar el remolino de recuerdos
para llegar a Cáceres,
a una tarde de agosto calurosa.

Olía a madera
y puedo recordar este olor
que tanto me gustaba
porque en mi opinión,
una biblioteca **auténtica**
debe oler a madera.

Auténtica: que es
verdadero y cierto.

Pues allí estaba yo, en agosto,
cargada con 10 o 12 libros
y 10 o 12 películas,
mientras bajaba las escaleras
de la Biblioteca Pública del Estado de Cáceres.
Yo sabía que solo podía llevarme
5 libros y 5 películas.

Cuando me tocaba mi turno en el mostrador,
ponía todos los libros encima
y como todas las semanas,
esperaba a que me dijeran
que solo podía llevarme 5 libros
y 5 películas.
Pero ¿y si un día me dejaban llevármelos todos?

Como dijo **Unamuno**:
Cuanto menos se lee,
más daño hace lo que se lee.

Unamuno: fue un
escritor y filósofo
español.

Con esta frase quiero explicar
que si una persona lee poco,
tiene pocos conocimientos
y puede que no tenga las herramientas
para solucionar un problema.

Si una persona lee mucho,
tiene más conocimientos
y siempre tendrá las herramientas
para solucionar cualquier problema,
aunque le digan que no.

Yo leía mucho
y que me dijeran todas las semanas
que solo me podía llevar 5 libros
y 5 películas me daba igual,
yo siempre lo intentaba.

Una semana más,
la persona del mostrador
decidía no saltarse las normas
de **préstamo** conmigo.

Préstamo: libros que te deja la biblioteca para que lo devuelvas después de un tiempo.

Recuerdo que con 12 años
en clase por la mañana,
no podía controlar mi mente,
era libre y rebelde.
No me gustaba el instituto,
pero me encantaba leer.
No me gustaba ensayar con el violín,
pero amaba la música.

Aun así, unos años más tarde,
terminé el **Grado** Profesional de Guitarra
en el **Conservatorio** llamado:
Federico Moreno Torroba
de Madrid.

Grado: título que se consigue al terminar una carrera.

Conservatorio: centro donde se enseña música y danza.

También terminé el Grado de Historia y Ciencias de la Música en la Universidad Autónoma de Madrid y el **Máster** de Formación para ser profesora.

Hice muchos cursos, asistí a clases de guitarra y recibí algún premio nacional. Pero que no os engañen, yo falté mucho a clase.

Máster: curso de una materia o especialidad que se realiza después de la Universidad.

Creo que más de la mitad de mi carrera la pasé en las **cabinas** de estudio del conservatorio. Las cabinas medían 2 metros de largo por 4 de ancho y tenían una ventana muy grande que daba a un patio interior con jardín.

Cabina: cuarto pequeño y cerrado donde se hacen prácticas con instrumentos.

Allí leía, escribía y preparaba **repertorios** muy difíciles para tocar la guitarra.

Repertorios: conjunto de obras musicales que una o varias personas crean.

La mayoría de los días
llegaba por la mañana,
cuando amanecía,
muy temprano
y me iba por la noche
cuando las personas de la limpieza
querían cerrar el edificio
y me echaban.

De camino a casa observaba a las personas
que iban en el transporte público,
pensaba mucho,
escuchaba música y escribía.

Es curioso,
siempre fui una persona muy solitaria
y hoy en día, por mi trabajo,
estoy rodeada de miles de personas
y me comunico con ellas a través de la música.

Cuando era una niña pasaba las siestas de verano tranquilas y en silencio, en el suelo de mármol fresco de la cocina de nuestra antigua casa.

Disfrutaba mucho de esos momentos.

El suelo era gris claro y con **vetas**.

Los muebles eran de madera, blancos y había muchas plantas.

Allí me quedaba tumbada hasta que me empezaba a doler el cuerpo.

Veta: es una línea o lista que forma un dibujo en el suelo y tiene un color diferente.

Leía y leía.

Yo estaba encantada con todas las historias, vidas o mundos sobre los que leía y me imaginaba viajando por ellos.

Pero estaba más encantada por todo lo que me imaginaba mientras leía.

Creo que soy quien soy gracias a los libros que he leído. No tengo dudas.

Me atrevo a decirlos también,
que soy lo que no soy
gracias a los libros que he leído.

Esta última frase
quería ponerla como el título
de este documento, del elogio al libro.

Pero no la he puesto
porque es poco **épica**.

<p>Épica: poema o poesía que trata de hechos importantes y de héroes y heroínas.</p>

Los libros no me han ayudado
a superar los momentos
más difíciles de mi vida.

Cuando me sentía mal,
nunca pensé en abrir un libro.

En esos momentos,
habría tirado todos los libros al fuego,
habría cometido el delito de Alejandría.

Alejandría es una ciudad de Egipto.

Allí quemaron los libros de una biblioteca
en el siglo 13.

Lo mejor que me pudo pasar en la vida
fue leer el libro llamado:
El hombre en busca del sentido.
Este libro lo escribió Viktor Frankl

Viktor Frankl fue una de las personas
que sobrevivió en los campos
de concentración nazis
de Alemania
llamados Auschwitz y Dachau.

Los campos de concentración
son centros donde se detienen
o retienen a personas
que pertenecen a diferentes colectivos,
ya sea por su lugar de nacimiento
o por sus ideas políticas,
entre otras cosas.

Viktor Frankl también creó la logoterapia y el análisis existencial.

La logoterapia es una terapia para sanar, cuidar o acompañar a la persona para que descubra el sentido de la vida.

El análisis existencial es un método centrado en la persona y en su relación con el mundo.

Leer este libro me hizo pensar en que cuando ya no somos capaces de cambiar una situación, tenemos que ponernos el **desafío** de cambiarnos a nosotros mismos.

Desafío: es un reto o una situación difícil o peligrosa a la que una persona se enfrenta.

Y como en cualquier libro, para terminar, quiero dar las gracias a varias personas.

Gracias papá,
por ser la primera persona
que me enseñó a leer.
Porque a los 3 años
yo escribí mi primer cuento,
y aunque no lo pensamos,
en ese momento yo ya había decidido
que quería ser artista
y tú me diste las primeras herramientas
para serlo.

Gracias mamá por enseñarme
a ser tan trabajadora como tú
y a ser una persona a la que admiran
en cualquier lugar al que vas.

Y ya sí termino.
Os diré que cuando era una adolescente
fui el personaje del libro llamado:
La ladrona de libros.

El escritor de este libro
se llama Markus Zusak.
Le doy las gracias a Markus
porque pienso que quemar
una biblioteca es un delito.
Llevarse prestado un libro no es delito.
Y le doy las gracias también
porque me ha regalado el título de este elogio.

Ahora, si miráis hacia arriba,
quiero que os imaginéis
que ya no está el remolino de recuerdos
con el que empecé a escribir este elogio.
Si cerráis los ojos,
podéis imaginaros
y ver un libro y una rosa.

Cecilia María González Zango

Elogios de la lectura:

- 2002 *Elogio de los libros*. Álvaro Valverde.
- 2003 *El festín de Alejandría*. José Luis García Martín.
- 2004 *Tampoco a mí me gusta* (elogio adolescente de la lectura). Javier Rodríguez Marcos.
- 2005 *Quijotes*. Antonio Sáez Delgado.
- 2006 *La lectora salvaje*. Isaac Rosa.
- 2007 *La vida silenciosa*. Ada Salas.
- 2008 *Sitio de todos*. José Antonio Zambrano.
- 2009 *La lectura como recompensa*. Irene Sánchez Carrón.
- 2010 *En el principio fue el sonido*. María Rosa Vicente Olivas.
- 2011 *La vida que nos damos*. Basilio Sánchez.
- 2012 *Inventario al infinito*. Javier Alcaíns.
- 2013 *Las palabras y las cosas*. Antonio Orihuela.
- 2014 *La lectura, qué gran misterio*. Pilar Galán.
- 2015 *Un libro, una pasión*. Laura Rosa Tardío.
- 2016 *¡Desenfunda, forastero!* Elías Moro Cuéllar.
- 2017 *El libro en la era del consumo*. Diego Doncel.
- 2018 *Los libros encendidos*. Javier Pérez Walias.
- 2019 *De la naturaleza mágica y misteriosa de los libros*. M^a José Flores.
- 2020 *Cuando un perro se queda sordo*. Diego González.
- 2021 *En un ruino muy lejano*. Malén Álvarez
- 2022 *Para comerte mejor*. Nicanor Gil
- 2023 *La ladrona de libros*. Cecilia María González Zango

Día Internacional del Libro

23 de abril de 2023

Plan de Fomento de la Lectura en Extremadura

<http://lecturaextremadura.juntaex.es>



JUNTA DE EXTREMADURA
Consejería de Cultura, Turismo y Deportes